

ACCIÓN URGENTE

LA LUCHA POR LA JUSTICIA HACE TEMER A UN HOMBRE POR SU VIDA

Josilmar Macário dos Santos ha sido blanco de un disparo y teme por su vida tras haber recibido una serie de amenazas de muerte. La causa de todo ello es su campaña para que se haga justicia en el caso de su hermano, Josenildo dos Santos, muerto, según los informes, a manos de policías en abril de 2009.

El 7 de mayo de 2010, un individuo no identificado disparó contra **Josilmar Macário dos Santos** cuando éste conducía su taxi por un viaducto del barrio de Catumbi, en la ciudad brasileña de Río de Janeiro. Josilmar salió ileso, pero el único disparo destruyó el parabrisas de su taxi. Este ataque se produjo frente al telón de fondo de las vistas que se están celebrando en el caso contra cuatro policías acusados de matar a seis jóvenes, entre ellos Josenildo dos Santos. Los testigos de esos homicidios han declarado que Josenildo estaba desarmado cuando los policías le dispararon en la nuca. Al ver que no se iniciaba una investigación adecuada sobre el caso, Josilmar, respaldado por una ONG local, inició su propia investigación.

Gracias a las pruebas reunidas por Josilmar, los policías fueron finalmente multados y las vistas comenzaron en marzo de 2010. Los policías implicados continúan en el servicio activo en el cuartel (*batalhão*) local. El incidente del 7 de mayo es el intento más reciente de intimidar a Josilmar y su familia. La petición de Josilmar de que se brinde protección efectiva tras el disparo ha sido rechazada, por lo que él ahora teme por su vida.

El 8 de febrero de 2010, unos policías entraron por la fuerza en la casa de la hermana y el primo de Josilmar, en la *favela* de Coroa, en Río de Janeiro, durante una violenta operación policial en la que murieron dos jóvenes. Durante el asalto, los policías dijeron que si los familiares de Josilmar no hubieran estado en la seguridad de su casa, habrían muerto. El 30 de abril y el 1 de mayo de 2010, la policía lanzó operaciones adicionales contra la comunidad. Desgarraron los carteles que, en la calle, informaban sobre la fecha de una vista del caso contra los policías. A un policía que cortaba los carteles con un cuchillo se le oyó decir que deberían estar usando los cuchillos para cortar la cabeza a quienes habían puesto los carteles.

ESCRIBAN INMEDIATAMENTE en portugués o en su propio idioma:

- instando a las autoridades a proporcionar de inmediato a Josilmar Macário dos Santos y a su familia protección completa, de acuerdo con sus necesidades y deseos;
- instando a las autoridades a investigar exhaustivamente las amenazas contra Josilmar Macário dos Santos y su familia, y a llevar a los responsables ante la justicia;
- instando a que se suspenda de inmediato a los policías acusados de la muerte de Josenildo dos Santos, en espera de que concluya su juicio, y pidiendo que, si están implicados en las amenazas contra Josilmar, sean puestos en detención preventiva.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS ANTES DEL 25 DE JUNIO DE 2010 A:

Secretario Federal de Derechos

Humanos

Exmo. Secretário Especial

Sr. Paulo de Tarso Vannuchi

Esplanada dos Ministérios - Bloco "T" -

4º andar,

70064-900 - Brasília/DF BRASIL

Fax: + 55 61 2025 3464

Tratamiento: Exmo. Sr. Secretário

Gobernador de Río de Janeiro

Exmo. Governor Rio de Janeiro

Sr. Sérgio de Oliveira Cabral Santos

Filho

Palácio Guanabara, Rua Pinheiro

Machado, s/nº Laranjeiras

22.238-900 - Río de Janeiro/RJ -

BRASIL

Fax: + 55 21 2334 3559

Y copia a:

A Rede de Comunidades e Movimentos
contra a Violência

Rua Senador Dantas, 20, sala 1407 -

Centro - Río de Janeiro

CEP 20031-203

Tel: (21) 2210 2906

Correo-e.:

redecontraviolencia@uol.com.br

Envíen también copia a la representación diplomática de Brasil acreditada en su país. Consulten con la oficina de su Sección si van a enviar los llamamientos después de la fecha antes indicada.

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



ACCIÓN URGENTE

LA LUCHA POR LA JUSTICIA HACE TEMER A UN HOMBRE POR SU VIDA

INFORMACIÓN ADICIONAL

Tras el disparo contra su taxi, Josilmar Macário dos Santos denunció el incidente a la policía, los fiscales y la comisión estatal de derechos humanos. Aunque el secretario federal de Derechos Humanos recomendó que se lo incluyera en el Programa Nacional de Defensores, que brinda protección a defensores y defensoras de los derechos humanos en peligro, a Josilmar Macário dos Santos se le ha ofrecido en su lugar una plaza en PROVITA, el programa de protección de testigos. Su inclusión en este programa le obligaría a abandonar su casa y asumir una nueva identidad, lo que socavaría de manera fundamental tanto su lucha por la justicia en favor de su hermano como su trabajo en la ONG local *A Rede de Comunidades e Movimentos contra a Violência* (Red de Comunidades y Movimientos contra la Violencia), que saca a la luz la impunidad en los casos de violencia policial.

Desde que comenzaron las amenazas, tres de los hermanos de Josilmar han abandonado la comunidad.

La violencia policial es desde hace décadas un rasgo característico de la vida urbana en Brasil. En ciudades como Río de Janeiro, las comunidades pobres permanecen atrapadas entre las bandas delictivas que dominan las zonas en las que viven y los métodos violentos y discriminatorios utilizados por la policía. A consecuencia de ello, muchas personas que viven en esas comunidades sufren una arraigada privación social y económica. En Río de Janeiro, los homicidios a manos de la policía superan los mil al año. Un estudio llevado a cabo por el Instituto de Seguridad Pública (*Instituto de Segurança Pública*), adscrito a la Secretaría de Seguridad Pública del estado de Río de Janeiro, concluyó que, entre enero de 1998 y septiembre de 2009, 10.216 personas murieron en el estado en incidentes registrados como “actos de resistencia”. Sólo una pequeña fracción de estos casos se ha investigado, y no se ha procesado más que a un puñado de policías. Los familiares de las víctimas que tratan de luchar por la justicia sufren frecuentes amenazas e intimidaciones.

La ONG local *A Rede de Comunidades e Movimentos contra a Violência* agrupa a familiares de víctimas de la violencia policial, y lleva tiempo haciendo campaña contra la impunidad por las violaciones de derechos humanos cometidas por la policía. En una reunión mantenida con la Red en diciembre de 2009, Amnistía Internacional tomó declaración a varios familiares de víctimas de la violencia policial. Durante la reunión, Josilmar Macário dos Santos describió la negligencia de las autoridades en relación con el homicidio de su hermano y contó cómo él y su familia habían reunido, sin la ayuda de nadie, pruebas para llevar el caso a los tribunales. Su éxito en conseguir que el caso sea juzgado ilustra el valor y la persistencia de las víctimas ante la violencia y la intimidación.

AU: 115/10 Índice: AMR 19/006/2010 Fecha de emisión: 14 de mayo de 2010

